

MANXA

ABRIL-MAYO-JUNIO-JULIO
AGOSTO-SEPTIEMBRE/1996



El pintor Angel Lizcano. 1928
DIBUJO DE ANGEL DE LA FUENTE EN 1928

GRUPO LITERARIO "GUADIANA"
CIUDAD REAL

NÚMS.
VII y VIII
2º EPOCA

ESPAÑA

COLABORAN:

Isabel Díez Serrano

Esteban Rodríguez Ruiz

Juana Pinós Maeso

Ángel Cortés Martínez

Juán Márquez Rodríguez

Eugenio Arce Lérica

José Luis García Herrera

Antonio Lengua Godoy

• E. Gregorio Morales

Armando Rojo León

Rafael M. Altamirano Ninalquin

Luis Schinitmann

José Repiso Moyano

Carmen Busmayr

Carlos Uruena

Presentación Pérez González

José González Ortiz

J.A. Martíncaño Infante

M. Luisa Monchón

Jerónimo Anaya Flores

Enrique Amado Melo

Teresa Sánchez de la Niela

Manuel Mejía Sánchez Cambronero

Antonio Gutiérrez González de Mendoza

Rafael Bueno Novoa

José Aureliano de la Guía

Alberto Chamorro

Graciano Peraita

Victor Cárcoba

Eleuterio Molina Félix

José González Lara

DIBUJOS:

Fernando Martínez Valencia

LA VENDIMIA

La vendimia ha comenzado. Nada más dar el ¡adios! a la última "Madonna" que se ha retirado a su santuario. Los campesinos de estos predios han iniciado las faenas de la vendimia. Por todos los caminos de La Mancha andan los carros llevando en sus bolsas y en serones, las uvas recién cortadas como si fuera un oro verde recolectado después de un año de sudores y trabajos. En La Mancha es cosa de todos, es un ciclo corto de esperanzas. Todo se deja para después de la vendimia. Si hay que liquidar las deudas del campo, se hace después de la vendimia, que es un tiempo de reposo, de calma y de realidades; si hay que comprar los lujos para el casorio, se hará después de la vendimia que es tiempo de buenos propósitos; si hay necesidades caseras de reponer el utillaje, después de la vendimia, se reparará esta necesidad; que hay que curarse los males del cuerpo y del alma, pues con la plata de la vendimia se sanará y el viaje a la Villa y Corte tendrá sentido, no para comprar los lujos, sino para curar los males de la dama y señora de la casa, que anda triste y malhumorada.

Total, que la vendimia, aparte de ser un tiempo que ha dado olor a mosto al pueblo, pone de revuelo toda la mitología báquica: es un retablo de escenas felices en los pueblos de La Mancha vendimiadora... y dentro de poco, los vinos exigirán su salida a los mercados de Europa para cambiar la cara triste por otra más alegre a los ciudadanos. Entonces, los vinos de acá, habrán alcanzado una cota de universalidad, y lo mismo se bebe con privilegio en California que en Naerderlan, Bruselas o Pekín. Dice un dicho manchego: "el vino resucita a los muertos". Y esto es lo que importa, ya que, en definitiva, la resurrección es lo que esperamos después de la muerte.

José González Lara

CON EL VERBO DE ALFONSINA STORNI

Confieso a la luna
del mar como al cielo de la tierra,
que los poetas me dan vida
para no morir crucificado de vergüenza.

A diario paseo por la arboleda
del llanto, quiero beber las penas.
Los poemas me salen del corazón
y los entrego a la brisa
para que barran el barro del
espejo y lo ventilen.
Sonríe al aire porque es balada
que limpia y no pasa facturas.

Mi afán es vivir con los pobres
más pobres y ser una voz del pueblo
sin más riqueza que la palabra amor.
Al igual que lo fue Alfonsina Storni,
que tomó el poema por bandera
y salió a la calle y se puso a servir,
vasos en verso,
a los hombres prisioneros del hambre;
yo también quiero morir así,
hasta dejarme el pulso a palo seco.

Víctor Corcoba

Depósito Legal: CR 208-1975

IMPRESO EN PAPEL ECOLÓGICO

IMPACTO

Cuando entraba yo a ver la galería
me impresionó tu mano en pleno vuelo,
andaba ésta entre el monte y entre el cielo
salpicando el color con maestría.

Al cerdamen su toque le impelía
y aquél obedecía sin recelo,
y el verde-gris peinaba a contrapelo
en la cresta del cueto que se erguía.

El lienzo iba tactando tu calor
y bebiendo el rocío del color
que la cerda le daba gota a gota.

Y en el delirio de este ayuntamiento
un palpar de luz y de pigmento
entre tus manos y él, cual vida brota.

A UN CUADRO

TRASLUCES OTOÑALES

Una bruma se filtra entre el ramaje
de un aparente OTOÑO que despierta,
y tú con tu pincel le abres la puerta;
y vida toma entonces el paisaje.

Los olmos van perdiendo su ropaje
y en la tierra la tela queda muerta,
y luego con el viento vuela incierta
sin poder precisar nuevo arribaje.

El aparente mar anaranjado
donde el álamo crece y vive anclado
nació de tu paleta efervescente,

y oleante sonríe soñoliento
y unos rayos de sol como fermento
al mar vuelven alfombra refulgente.

Manuel MEJIA SANCHEZ-CAMBRONERO

ANAGNORISIS

Y para qué intentar
la herida de acercarse a la raíz
del ser, soplo lejano,
ya más que imperceptible..?

Para qué,
lo mismo que este intento
de volver a una nueva palabra que ponerle
a un poema que acaba malherido,
roto por no decir lo que quería..?

Tinieblas
de una duda que elijo y que mantengo
más por miedo a la luz que por negarla.

Carlos Baos Galán

ESCULTOR DE LOS SUEÑOS

A Paco Ortega, escultor e imaginero
mayor del reino de la amistad.
Escultor de la vida y la utopía,
¿es Dios el que susurra a tu ventana,
diciéndote al oído, en la mañana,
sus lecciones de amor y anatomía?

Tu gubia se somete a la osadía
de tus manos de luz y filigrana,
surgen de la madera, limpia y llana,
imágenes que inspiran poesía.

Por eso con mi verso más sentido
ensalzo tu hidalguía y tu nobleza,
valores que en el mundo se han perdido.

Emulo de Jesús, el carpintero,
humilde cual jilguero de La Mancha,
recibe mi homenaje más sincero.

Eugenio Arce Lériða

CERVANTES, POETA

La grandeza y trascendencia de la prosa de Cervantes, como creador de la novela moderna con "El Quijote", han oscurecido y ocultado su poesía. También sucede algo semejante con su teatro, aunque éste ya fue reconocido y hoy es tenido como aportación fundamental en nuestra época áurea. Su poesía continúa siendo olvidada. El propio Cervantes contribuyó en vida a dar pábulo a esa opinión desfavorable de su poesía, aunque siempre fundándose en juicios contemporáneos adversos que no ocultaba en su modestia.

Conocida es la alusión que al respecto hace en el prólogo a sus "Comedias y entremeses". Nos cuenta cómo un librero suyo escuchó de "un autor de título" que decía: "que de mi prosa se podía esperar mucho, pero que del verso nada; y, si va a decir la verdad, cierto que me dio pesadumbre el oírlo". La sinceridad de estas palabras y el desencanto que traslucen en alguien que se desvive por la poesía nos llevan al otro testimonio conocido del "Viaje del Parnaso", en el que insiste Cervantes: "Yo, que siempre trabajo y me desvelo / por parecer que tengo de poeta / la gracia que no quiso darme el cielo".

Sim embargo, hoy la crítica y desde hace algún tiempo, viene reconociendo la calidad de buena parte de la poesía cervantina y su considerable extensión. Obra poética desperdigada en su teatro, en su novela (en el mismo "Quijote") y en cancioneros de la época, además de sus poemas extensos "Epístola a Mateo Vázquez", "Viaje del Parnaso" y "Canto a Calíope". Este último aparece en su primera obra, la novela pastoril "La Galatea". En ella, Cervantes se nos muestra antes que nada poeta. Tiene 38 años cuando la publica, cinco años después de volver del cautiverio en Argel, y el ideal renacentista está vivo, a flor de piel, en el bisoño autor. La admiración por Garcilaso, el poeta por excelencia de nuestro Renacimiento, queda patente en esta su primera obra. Cervantes la escribe como "égloga" antes que como novela, nombre que nunca le puso. El mundo pastoril, el ideal del amor platónico renacentista, la naturaleza como espejo de los sentimientos y de la libertad triunfan en el libro.

El ideal bucólico como sublimación de la realidad es para Cervantes en "La Galatea" y en el resto de su vida como escritor, la máxima aspiración poética. A lo largo de toda su carrera de hombre de letras tuvo presente este año y en repetidas ocasiones prometió una "Segunda Parte de La Galatea" que lo testimonia. Cuatro días antes de morir, en la "dedicatoria" del "Persiles", insiste en ello, en esta promesa de la continuación de su gran "égloga".

Pero, para entender hasta qué punto es evidente esta constante actitud poética de Cervantes sólo es preciso recordar la última "salida" que el Bachiller propone a don Quijote derrotado, diciéndole "que se animase y levantase, para comenzar su pastoral ejercicio, para el cual tenía ya compuesta una égloga..." En lo que insiste piadosamente Sancho a su amo: "Mire no sea perezoso, sino levántese desa cama, y vámonos al campo vestidos de pastores como tenemos concertado: quizá tras de alguna mata hallaremos a la señora doña Dulcinea desencantada, que no haya más que ver". Claro que para don Quijote la realidad se ha impuesto entonces a la fantasía, "pues ya en los nidos de antaño -dice- no hay pájaros hogaño".

"La Galatea" es el mundo literario primero de Cervantes y a él, como hemos visto, vuelve de continuo el recuerdo. Su vocación poética, encarnada en el modelo renacentista de lo pastoril y en la admiración por Garcilaso, es una constante que da cauce al ideal de la "Edad de Oro" clásica, de la "vida retirada" y de la "soledad sonora". Hay, entre otros poemas, un soneto puesto en boca de la pastora Gelasia, de "La

Galatea", que ejemplifica lo que decimos. El pastor Lenio, su enamorado, va a reprocharle sus desdenes cifrando sus sentimientos en el verso de Garcilaso que repite como estribillo: "¡Oh, más dura que mármol a mis quejas!" He aquí el soneto de la pastora Gelasia:

¿Quién dejará del verde prado umbroso
las frescas yerbas y las frescas fuentes?
¿Quién de seguir con pasos diligentes
la suelta liebre o jabalí cerdoso?

¿Quién, con el son amigo y sonoro,
no detendrá las aves inocentes?

¿Quién, en las horas de la siesta ardientes,
no buscará en las selvas el reposo,

por seguir los incendios, los temores,
los celos, irás, rabias, muertes, penas
del falso amor, que tanto aflige al mundo?

Del campo son y han sido mis amores;
rosas son y jazmines mis cadenas;
libre nací, y en libertad me fundo.

El último terceto es bien elocuente. Luis Rosales ("Cervantes y la libertad") podría haber dicho de él que corrobora "el espíritu de evasión como libertad": "el sueño es una isla". Así, la mayor creación cervantina, "El Quijote", sería la máxima isla de "realidad". A la vez, esta actitud poética constante de Cervantes confirma el "Yo sé quien soy" de su famoso personaje. Como él, Cervantes sabe, a entender de Julián Marías ("Cervantes clave española"), "quién quiere ser y no está seguro de si lo será". El mejor exponente de esta inseguridad vital de alguien que se busca a sí mismo y ensaya metas incansablemente es la constante cervantina de su vocación de poeta.

Pedro J. Isado Jiménez

POETA DE LA FARSA

He andado por el mundo recogiendo palabras,
noches que se alargan en el silencio; y he callado.
He muerto cada minuto que no he sentido el mar entre nosotros,
cuando el cielo de la cumbre nos ha rozado con su nube
en el límite de su mano, como cuando sentimos la luz.
Nos hemos dicho tantas palabras, tantas miradas;
nos hemos ilusionado compartiendo cada verso
y jamás se nos ha ocurrido pensar que estaba ahí,
tan alcanzable, tan cercano, tan real, tan acariciado, tan lejano.
Nos han brillado los ojos por las mismas cosas en las que hemos caído,
hemos sido Lázaros y lazarrillos, pájaro y crisol de la mañana,
hemos sido pluma y viento corriendo tras la cola del Universo,
hemos sido, en fin, ese cuerpo que en las sombras recoge olas.

Y ahora crees que la Luna ya no sale para nosotros
que el Sol sólo ilumina la cara de los desconocidos.
Piensas que el poeta ha muerto llevado por la mentira,
ese constructor de palabras que decía sueños hacia el vacío.
Opinas que entre tu cuerpo y el mío ya no hay arena
donde huir los pies junto al mar,
no hay grandeza donde la boca acaricie cada beso,
cada piel troceado en ganas por vivir, en verdades.
Quizás el poeta de la farsa y la mentira haya nacido
para soñar sueños, para contar irrealidades,
nubes a donde agarrarse, bocas por las que morir,
ilusiones vanas, sentimientos vehementes a donde sufrir,
realidades huecas, corazones partidos en dos mitades...
Pero ese poeta no ha dicho aún adiós a la nada,
a la vida que siente que se le escapa entre la gente.
No, aún tiene que decir más que palabras, más que miedos,
más que verso, más que verdades.

Y he tardado tiempo en decirte y responder a tus preguntas,
ahora más que nunca el tiempo nos come, nos arrebató el mañana,
nos guía hacia la historia, nos engaña y nos quema.
Y brotó; grito hasta surgir por entre las sábanas,
grito hasta que el viento se lleve mis palabras y vuelen;
grito dentro, tan dentro, que sólo el mar escucha mi ruego
y grito porque este poeta de la farsa y del miedo
arranque de tus manos, de tus labios, de tu boca,
de tu cuerpo una ilusión, un brillo ante estos versos.

Jesús MORENO-DAVILA HERNANDEZ

CON LA ATRACCIÓN DE ESTE AMOR Y LA VOZ DE ESTE LLAMADO.

T.S.E.

camino la ciudad ofreciendo rosas a mí misma
vacíos los balcones a esa hora
en que los viajeros son apenas un recuerdo
y el pálido rostro de la eternidad solloza.
soy una mujer en una ciudad perdida
una ciudad sin saber que existo
sin conocer mi nombre
el destino estéril de mis tribulaciones.
veo el viento declinar la prisa del último verano
como el viento sin asombros hiere
el suave cristal de mis meditaciones.
el mundo parece detenido sus pétalos languidecen
nadie advierte tras el carmín la desolación!
ningún refugio es suave oh cruel la noche cruel!
maldigo de las rosas que regalé a mí misma.
el tedio nos devora salta a mitad de los días
y no nos atrevemos a cruzarlo.
conforme sonries sin advertir la carga de estos años!
envejezco y sonries inmutable
rabiosamente detenido!
vuelves después de haber rozado la muerte con tus alas
pero ví marcharse mi alegría tras los monótonos
rosarios del tedio.
no puedo desembarazarme de mi tristeza
he comenzado a morir
bajo la lápida inexorable de los años.
perdidos los días y las horas
abandonado para siempre el alegre antifaz de la ilusión...
con qué puedo retenerte
los días y las horas han sido corceles que se fueron galopando.
camino sin escuchar el eco vagabundo de la noche
soy una mujer sola bajo la lluvia seca.
mi casa se agazapa tras la sombra no más atizo el fuego.
yo no contaba el tiempo
pero él me contaba a mí y al bajar la cuesta del último verano
comprendí asustada que tus ojos no podrían reconocerme
y pregunté ansiosa por mis duendes por tus milagros
por la esperanza que malgastamos sin temor!
qué absurda muerte la de los días aquellos.
hice de mi vida una larga historia
la entretejí cual volutas de incienso
hoy de regreso sonrío ante la ingenuidad de mis temores
la vida sólo está hecha de pasajes engañosos.
predices mi regreso
pero han pasado siglos de reconocerme
y se han agolpado mis desgarraduras.
prometí amarte el día de los muertos mejor que en diciembre
yo dama de las rosas
tendida en el recuerdo de los días que se fueron
prometiéndome dicha.

Yasmin Sierra Montes
CUBA

A José Antonio Velasco Rodríguez. Gracias por haber vivido.

ES DIFÍCIL APRENDER.

Es difícil aprender.
Suprimido; has nacido
con otras historias:

Los ojos sumidos
en una incomprensible oscuridad.
Negros de sueños -irrealizables-
te definen.

Creíste que vivir
era adorar, ni Dios lo permite.
vivir es trascender
desde abajo, lo más último
el amor que nos traspasa.

Ni tú ni yo supimos, de este embargo,
corriente que nos trasciende,
que viene más allá de nosotros mismos,
y nos ha hecho, a fuerza de renunciadas,
más fuertes.

Jamás decidirán
como se maneja la mano.

A todos nos hubiera gustado
que la mano dócil
abriera otras caricias
en otras manos.

Alejar las pesadillas,
Quizá si la historia da un quiebro
sean uno
la rosa y el cielo

quizá...

Manuel Muñoz Moreno

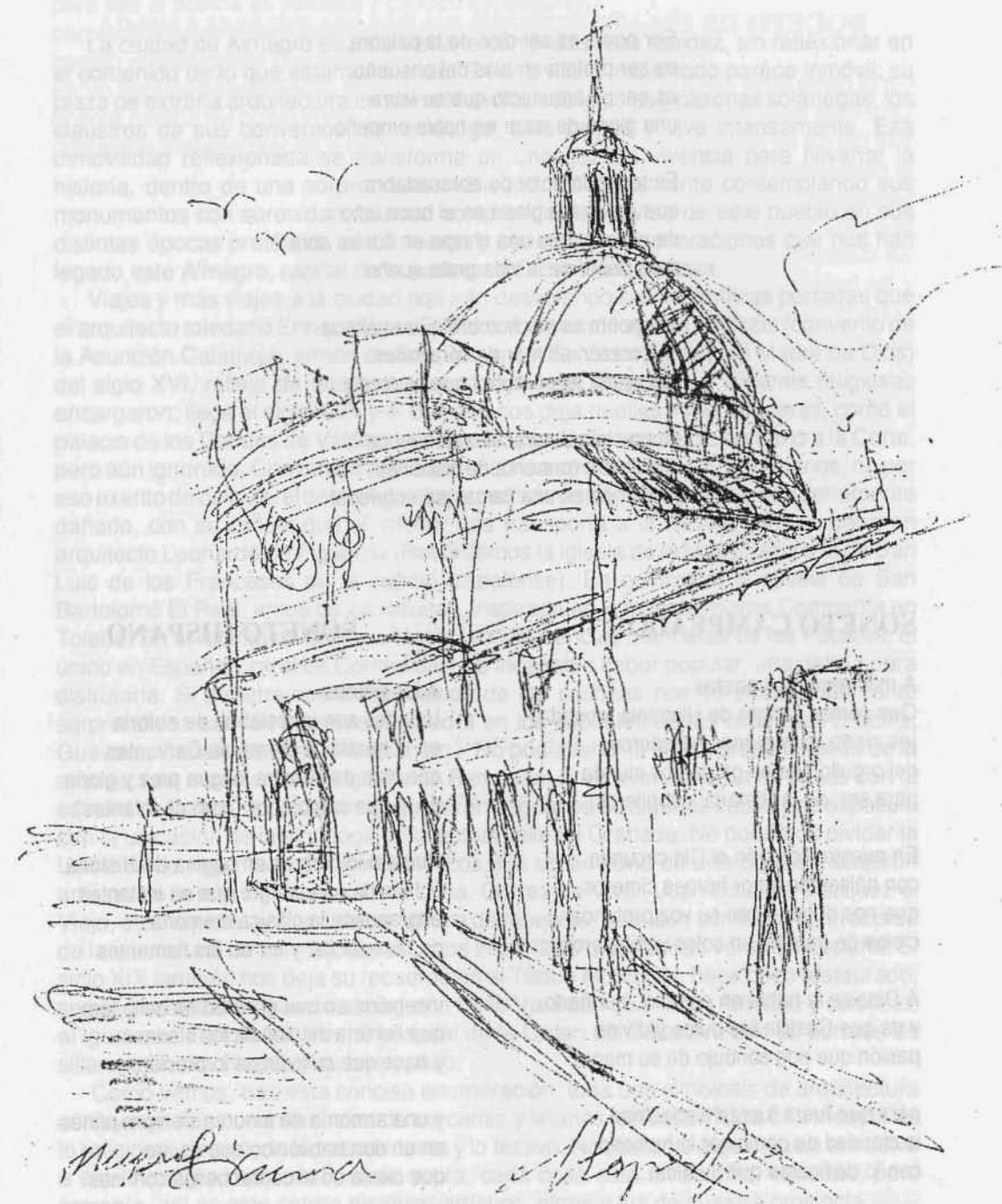
RECUERDO PURO

Esta mañana
he recordado
algo de ayer...
un pensamiento,
quizá unas palabras,
un alto sueño..
de mujer,
prístino y bello,
purísimo y terso,
blanca oración
de un universo.

Esta mañana
he recordado
la idea feliz
que siento
de salvación
y de amor inmenso,
inmaculada y radiante
como una corona
de incienso
y contemplación
triumfante.

Quizá tengo bastante.

Damián MANZANARES PECO



SONETO A LOS POETAS

Ser poeta es ser dios de la palabra,
es ser profeta en alas del ensueño;
es ser un arquitecto que se labra
una gloria de amar en noble empeño.

Es tener un dolor de abracadabra
que adivina la gloria en el buen leño
de esperar que una chispa en flor se abra
para hacer de la vida grato sueño.

Ser poeta es ser hombre que enaltece
su corazón en mar de corazones.
Ser poeta es ser árbol que se crece

en un cielo de oráculos que mece
una ilustre tormenta de pasiones
y, cuando en una llama, ¡se enfurece!

SONETO CAMPEADOR

A mis hermanos poetas
Que somos sangre de Hispania fecunda,
¡es cierto, sí, y sumos herederos
del orgullo que en gloria nos inunda
para ser, de la Historia, caballeros...!

En nuestro corazón el Cid circunda
con hálitos de amor héroes cimeros
que nos dejaron con su voz profunda
cielos de un alba en soles vocingleros.

A Dios se le habla en español, hermano,
y es que Castilla fue dulce y divina
pasión que nos condujo de su mano

para que fuera fuerza alabastrina
la claridad de combinar lo humano
con lo deificante que ilumina...

SONETO HISPANO

A los poetas
Ustedes son un eslabón de euforia
en la heráldica eterna de Cervantes
que hizo de nuestra lengua prez y gloria
de la que somos hoy "coro de infantes".

Nuestro idioma es en página de Historia
el filón de una sangre que en instantes
engrandece la clásica memoria
de heredar faz y luz en los flamantes

incendios en que el verbo es bello faro
que ilumina de ciencia los clarines
y hace que cultivemos lo preclaro

y una armonía de amores siempre afines
en un don babilónico que es aro
que cierra en el cantar bellos confines.

Elizalde

ALMAGRO, ARMONIA DE ARTE

La ciudad de Almagro es para visitarla con prisas, con rapidez, sin reflexionar en el contenido de lo que estamos viendo. En una visión inicial todo parece inmóvil; su plaza de extraña arquitectura en plena Mancha, sus iglesias y casonas solariegas, los claustros de sus conventos, sin embargo, todo palpita y vive intensamente. Esa inmovilidad reflexionada se transforma en una gozosa vivencia para hilvanar la historia, dentro de una sorprendente variedad. Es ciertamente contemplando sus monumentos con serenidad, cuando comprendemos la vida de este pueblo en sus distintas épocas pretéritas, cómo fueron y pensaron las generaciones que nos han legado este Almagro, capital de la poderosa Orden de Calatrava.

Viajes y más viajes a la ciudad nos irán desvelando sus magníficas portadas que el arquitecto toledano Enrique Egas El Mozo nos plasmó en sus edificios (convento de la Asunción Calatrava, ermita de San Blas o del Salvador, iglesia de Madre de Dios) del siglo XVI, reflejo de una arquitectura culta que magnates y órdenes religiosas encargaron; llega el siglo XVII y el Barroco nos deja huellas impercederas, como el palacio de los Condes de Valparaíso, trazado por algún arquitecto cercano a la Corte, pero aún ignorado. Conventos de humilde fábrica como el de los Franciscanos, no por eso exento de belleza, el de los Agustinos, perdido en parte y lo conservado seriamente dañado, con su iglesia que el interior nos transporta a la Sevilla barroca del gran arquitecto Leonardo de Figueroa (Recordemos la iglesia de la Magdalena o la de San Luis de los Franceses de la capital hispalense). En contraste, la iglesia de San Bartolomé El Real, antes de los jesuitas, inspirada en la de esta misma Compañía en Toledo. En el recinto de la Plaza Mayor, con influencias marineras de los Fúcares, el único en España Corral de Comedidas, de innegable sabor popular, una delicia para disfrutarla. Si penetramos en los patios de las casonas nos veremos gratamente sorprendidos con los escudos de piedra en los capiteles de las columnas (Padilla, Guevara, Caballería, Pisa, Wessel, etc.). No podía faltar la huella árabe a través de la arquitectura mudéjar, así la iglesia de San Juan, ni la herencia judía en casas con la estrella de David, dibujada con guijarros en zaguanes de algunas casas y se especula con la ubicación de la sinagoga en la actual calle de Granada. No podemos olvidar la Universidad regentada por los dominicos, fue un emporio de arte donde trabajaron artistas de la talla de Francisco de Luna, Correa de Vivar, Juan Bautista Vázquez el Viejo, etc. hoy está convertida en fábrica de muebles, pero aún conserva en el ábside de la iglesia uno de los mejores escudos imperiales que pueden verse en España. El siglo XIX también nos deja su recuerdo en el Teatro Municipal, hace poco restaurado, según trazas del arquitecto almagreño Cirilo Vara con su interior refinado y colorista, al igual que al siglo XVIII en el hospital de la Orden de Calatrava con su portada de sillares almohadillados y su buen patio.

Como vemos, tras esta concisa enumeración, toda una simbiosis de arquitectura culta y popular, con influencias de cercanas y lejanas latitudes. Toda una mezcla de lo religioso y lo civil, de lo trascendente y lo festivo. No obstante algo mágico envuelve a este Almagro misterioso, nada sobra, cada cosa está en su sitio, variedad, pero armonía, así es este centro histórico-artístico, gloria y luz de nuestra provincia.

E.-Gregorio Morales

BOCETO DE UN ATARDECER EN PALMA DE MALLORCA

En la calva solar de la tarde se disgrega el amor.
Una vieja puta pide limosna
y la banda de música se exhibe al turista,
al paseante o al comprador de éxtasis.
Es verano. Ha nacido de madrugada,
una niña mulata ríe en un bar de formas.
Se cuentan los suspensos universitarios
y las burguesitas enseñan las piernas.
Su dios no está, su dios es una carrera a 1.000 ptas.,
su dios es un mal sueño otra vez vivo,
un atardecer de muerte en chabola,
una mariposa dolorida,
y los padres sonriendo desde la ventana.

Hay un anciano que ríe en una plaza,
una sonrisa de amianto, deforme, de agobio y de soledad cascada.
Es el pelotazo inconfundible del salario social,
magia política del atardecer.

En Palma de Mallorca como en España las tradiciones están tiesas,
espontaneando sus narices de loro,
a diferencia del loro de Aldecoa,
que voló como palabra de la pajarería.
Dire Straits, tres militares borrachos, recuerdos del poeta surrealista Luca.

El aire es agradable por la tarde, golpea los sobres de azúcar
del hambre de las Vías, calles hitlerianas,
plaza acordonada en el collage de rostros desde el autobús.

En la tarde el amor.
El amor revienta los granos de la hipocresía,
se alimenta de hechos, a veces de transacciones.
El amor en el atardecer secuestra a las ideas,
puede entorpecer la amistad
y en el verano es un loco de playa,
un trilerero de la infección,
¿TENGO O NO TENGO SIDA?

En Palma de Mallorca una sombra de razas
cuatro voces mal escritas y la esperanza que estalla.
Caído bajo un banco del parque agoniza un pordiosero,
un caballo bizquea trotón por "el chino".
En Cort florecen mustios orines de díscolos atrevidos en la fachada.

Mareada de poemas esta ciudad escurre el bulto,
para ella la poesía es rondalla y caridad fundacional,
para nosotros el atardecer destripa las alegrías y las penas;
boceto impresionista que huye de la tiranía del estereotipo.
Es un secreto pensamiento, mensaje libre sin previsión
puerca cortina de humo como azúcar desparramada por el viento,
cachonda bacteria que va y viene.

A Ignacio Aldecoa...

José A. Martincano Infante

MATERNIDAD

La loba, agazapada en la maraña
de espinos verdes y cambrones tristes,
enferma de avidez, oteaba la cabaña.

De hambre y de dolor enloquecida,
había bajado, herida, la montaña
en búsqueda febril, casi suicida.

Y vio la presa fácil y allegada.
Caliente y olorosa presa viva
de carne succulenta y delicada.

Babeando de fruición, con paso lento,
temblándole de gusto las ijadas,
la loba fue acercándose con tiento.

Con miedo de perderla en un descuido
llegó casi arrastrándose, con ansia.
Abrió las fauces, atacó sin ruido.

Y el niño despertó con un vagido.
La loba mordió el aire, sorprendida.
Su instinto recordaba aquel sonido.

Sonido de cubil y de manada,
de cría temblorosa y desvalida,
de ubre dolorida, de camada.

El hambre y el instinto forcejearon
en un momento solo de agonía.
Después hambre e instinto se alejaron
del niño que inocente sonreía.

Eliana Onetti

MI PALABRA

II

Vencida sin combatir,
mi palabra, languidece.
Su sonido ¿No merece
con las otras competir?

Negada por El Oir,
sola entre las mudas, crece,
y en sus silencios padece
un triste y lento morir.

Mi pobre palabra inquieta
¿No verá jamás la meta
de propagar su sonido?

Por culpa de los acasos
o sus valores escasos
¿Se morirá en el olvido?

INFARTO

Cadenas del dolor me hicieron preso
sobre las negras fauces del asfalto.
Jamás me ví tan solo, ni tan falto,
ni mi cuerpo sentí nunca tan leso.

Herido por el tiempo y el exceso,
creí llegada mi hora del gran salto,
y dando mi razón un sobresalto
sentí, que entre ratones, yo era el queso.

Mas, fueron tantos rezos a mi cuenta,
que el grito de mi carne fue callado
y la fea guadaña, detenida;

que en Bella, por lepero, está mi renta,
y en este corazón recuperado,
La Parca, en sus amores, fue vencida.

José A. Martincano Infante

ANDUVE BUSCANDOME EN LOS MUELLES

Ayer anduve buscándome en los muelles.

Si te he de ser sincero, esperaba encontrarme
entre aquellos muchachos que, riendo, lanzaban al agua
sus veleros de juguete, deseando con sus ojos tiernos
verlos surcar el horizonte,

o entre aquellos hombres que lanzaban sus redes,
mar adentro, y que, sin darse cuenta de ello,
destrozaban con sus barcas de pesca
de aquellos niños los sueños.

No me encontré, pero aún así seguí buscando.

Entre sombras y andamios llegué al otro lado
del puerto. Y tampoco pude hallarme en la mirada de un viejo
pescador que con la boca entreabierta no alcanzaba a verme.
Llega la muerte cuando menos se la espera.

Me lancé sobre mi imagen reflejada en la marea.
Aún así no me encontraba. Me sentí solo,
solo en la inmensa soledad del agua;
solo, sin saber siquiera quién me buscaba.

RETOÑOS DE LA MADRE MUERTE

Callada como el ave nocturna
que vaga por las calles, omnipresente,
controlando cada gesto inseguro,
cada paso sobre mojado, para robarnos la luz.

Acechando en la oscuridad
del alma hasta que ceden sus cimientos
y el cuerpo se derrumba inerte,
inmóvil retoño de tu vientre sediento.

ALBERTO CHAMORRO

ROM TU DULZOR EN MI VINO AMARGO

Estoy mezclando tu nombre
con el aroma del vino...

La luna, la hermosa luna
y un cielo color de perlas,
se balancean conmigo
sobre los árboles verdes.

Veo lágrimas de aire...
El parque es una barca...

¡Viva el vino
y sus colores!

Azul y desgarrado,
el mundo se descuadra.

Queriendo olvidar tu nombre amado
hundiéndome en el vino,
lo encuentro en un banco de madera
-al lado de un laúd-
grabado con navaja.

Manuel Chacón

EL PUENTE DE LA REINA SUSPIRA DE AMOR

... Y te fuiste. Te marchaste, ignorando la huella que el dolor iba labrando sobre mi geometría de piedra. Aquí quedó tu cauce desmayado, sin objeto tu lecho de azules acuarelas, y no sé dónde fueron tus sueños ondulados, tu risa de cristales, tu corazón de agua...

Sólo un poso de barro y la tierra cuarteada bajo mi arquitectura recordaban tu antaño. Fui solamente el Puente de la Reina, sin el milagro diario de tu mansa corriente y de tu voz serena. Fuí sólo un esqueleto carente de sentido, un viejo moribundo, una barca encallada en la llanura de extensas soledades, una sombra en la noche, cuando la luna dibujaba tu nombre por los campos...

Y ahora, después de tantos años, regresas mansamente a tu cauce sediento, a tu tierra quebrada, una tibia sonrisa en tus labios de espuma y una breve disculpa en tu garganta líquida.

Mi corazón de piedra se me esponja de gozo al ver las suavidades con que me reconcillas. Yo te prefiero tímida. No te quiero torrente, ni quiero que te escapes entre vuelos raudales. Remánsate a mi sombra y cuéntame muy quedo todo lo que hayas visto en tu viaje: los álamos desnudos, los juncales, los vuelos de cigüeñas, los conciertos de grillos, la tierra agreste y dura, cada brizna de yerba, todo lo que de hermoso te ha entregado el paisaje, toda la geografía que has besado en tu éxodo...

Reposa tu cansancio entre la tierna dureza de mis brazos, y déjame que cifa con ellos tu cintura, que ha sido mucho tiempo de esta espera y ha sido grande y ancha mi querencia.

Déjame que te mire al cabo de los años con esa ingenuidad de la primera cita, que acaricie tu espuma con un gesto inexperto, que sienta el corazón como de veinte años y amanece mi sangre enamorada como si fuera aún adolescente.

No vuelvas a marcharte de entre estas cercanías, porque se quedarían huérfanos tus ribazos, aterido tu cauce, desnuda tu corriente, y se tamblearía mi firmeza de piedra, mi viril reciedumbre, mis venas minerales, y haría mella en mis huesos el tigre de la ausencia.

Juana Pinés



EL PUENTE DE LA DE AMOR POEMA SENCILLO

Se marchó en la primera cosecha de septiembre
dentro de la fatiga definitiva.
Ahora cultivo los recuerdos de aquel rincón
que hoy es hueco desnivelado
y extraño frente a las caricias de siempre.
Escribo poemas en la mesa de los secretos
no regados y entre versos subiré como poeta
por las escaleras de tu alma viva:
llamarada pálida, pulpa seca.
Cuando el último barrio del júbilo me visite
y el sueño total me prenda,
gírame el cartero de tu astro con la dirección
que te buscaré por las bandadas azules del tiempo,
donde me ungirás con doblados resplandores.
Así seremos materia de igual suerte
en el techo voluminoso que nos rompé.
Fabricas la ciencia que estudia el aburrimiento
y la desesperación abierta para una tarde
cuando las macetas calumnian al calor
y las aves preparan el bostezo
sometidas a una neutral congoja.

PROFECIA DEL AMANECER

Vengo donde el aire se perfecciona
y las mariposas no se posan en ningún
vegetal vestido de uniforme verde
ni voces rebeldes que nos sujete.
He visto enanos encima de libélulas
suplicando escribir el prólogo de su nacimiento
en un diario grande y movedido
donde adustos se empotran.
No hay magos que desmenuden el enjambre
plomizo de las palabras: triste ataúd,
calle hueca que soporta niebla antigua.
Lleno a bocajarro, el globo insepulto
y desolado de la manzana putrefacta,
porque vendrá al compás del crepúsculo bajo
la profecía del amanecer frente por frente
desbordando el entusiasmo perdido;
y potenciará el encuentro de un territorio justo
maltratado por todos
en el retrocedido banquete común que humedece
los postres con crueles mentiras.

Salvador Belizón

SENSACIONES Y PENSAMIENTOS

I

Paroxismo de dolor,
de impotencia,
y en la ruptura de un sueño
de justicia,
se rebela mi ser
hecho cenizas,
quemado por un mundo
de incoherencias.

II

Todavía puedo pensar
con impaciencia,
que en el polémico ardor
de la desdicha,
se deshíe el corazón
en el que anida,
el amor que tantas veces
nos alienta.

III

En un mar de huracanes y de cuentos,
desentraña epitafios carcomidos,
dantescos esqueletos enmohecidos,
impregnados de ruidos y esperpentos.

Hay deidades anárquicas, dulzonas,
amantes de lo exótico y simplista,
nutridas de un sabor tan hedonista
que funden, destruyendo a las personas.

IV

Cese el tiempo de adustas soledades,
de brucos pavimentos trasnochados,
que vertebran con signos descarados
intercambio de falsas libertades.

El querer y poder en un intento
desprenden elementos de esperanza,
un peregrino de la luz, a ultranza,
le va marcando un ritmo en movimiento.

V

La hoguera de la lucha se alimenta,
cuando el uno y el otro se han mirado,
y se ven cara a cara reflejados,
sintiendo el aguijón y la dureza
que va matando al hombre y su grandeza,
su razón primigenia se ha esfumado.
Hay una marioneta que escarnece
en tendencias refleja su albedrío,
difícil de apreciar, gran enemiga,
tan mimosa, coqueta y bien servida
que si no estás atento te cautiva,
te ciega, te enmudece, te aniquila.

Presen Pérez.

ESTE AGUIJON DE AGOSTO...Y SIN ESPIGAS

Hijos, nunca podremos
cambiarle el calendario a las alondras
que en manojos frutales
derramaban amor por los linderos.

Repicaban los gallos la pureza del alba
y un aroma de pan recio y caliente
se extendía en mis sueños
infantiles
que añoraban cien rios
caudalosos, larguísimos.

Trasegaba la tarde su canasta de lilas
desde el cielo
hasta el surco profundo de mis labios.

Mancha, desnuda Mancha.

Hijos, huele a Dios todo el aire
con que alzamos la noche,
y en la triste alquería
tiembla, tibia, la sangre,
en copiosa cascada de torrente dulcísimo.

Llora, en la noche infinita, la soledad labradora,
y el hogar es un hilo
delgadísimo y puro
que sujeta el manojito
de las dalias más íntimas.

Hijos, partid el pan en tiernas rebanadas
y esparcid, jubilosos, la sonrisa
más niña,
la trillada esperanza,
los crepúsculos rojos del cantil de la sangre.

Perdonad, hijos míos, este urgente quejido
que me pone los pulsos rebosantes de pájaros.

No me queda más hato
que esta paz barbechada
en los cuencos del alma.

¡Cómo duele, hijos míos,
esta pena aventada,
esta frente reseca como un surco agotado¡

Salvador Belzón

Mancha, desnuda Mancha,
sazonada de aljibes y torcaces libertas,
mendigando, ya siempre
su botijo redondo.

Hijos -pétalos tersos-,
jornaleros del alba,
vendimiad la ternura
y entregad todo el gozo
salpicado de albahaca.

Recorred, beso a beso, los barbechos más hondos,
empinad a los mirlos al alero más alto,
rebosad vuestro pecho de geranios rojizos
y ganad todo el cielo de la luz repartida.

Perdonadme, hijos míos, este ardiente arrebatado
que me quema la frente
de apilados rastrojos entre mil ruiseñores.

Perdonad el rescoldo
de estos labios de barro
que besaban, solícitos, agridulces otoños
cuando todos los pechos
se inundaban de pámpanas.

Permitidme que beba, cardo a cardo, la pena
de este sol de locura
y este viento de trinos
que repite y repite mariposas azules.

Perdonadme que bese a la tórtola esquiva
y que riegue en el surco un puñado de trigo
con el búcaro antiguo de la sed de la infancia.

Santiago Romero de Avila

(Este poema obtuvo el premio "Eladio Cabañero"
en la Fiesta de las Letras de Tomelloso en 1995).

ESTE AGUIJON DE AGOSTO, Y SIN ESPIGAS

NADIE SE QUIERE EN VANO

¿Y qué puede importar lo que murmure el aire?

No le hagas mucho caso.

Nadie que aspire al gozo de la vida

puede quererse en vano,

que es el amor la verdadera causa

de todos los milagros.

Amar es eludir diariamente

la duda y el cansancio,

tal vez luchar contra nosotros mismos,

infatigables, decididos, claros,

andar siempre detrás de la esperanza

con el júbilo en alto.

Todos sabemos que el amor se gana

a fuerza de entusiasmo,

volviéndole la espalda a la zozobra

principio y fin de todos los fracasos.

Amémonos y alcanzaremos juntos

el cielo que buscamos

mientras la vida cruza ante nosotros

con su dolor terriblemente humano.

Amar no es un proyecto ni una moda,

ni siquiera una suerte, sino un rapto

de generosidad, firme muralla

que nos defiende de los desengaños.

El amor nos exige sacrificios

y es nuestra obligación sacrificarnos.

Amémonos deliberadamente

y estaremos salvados.

Julián Márquez Rodríguez

DIA DE PAJAROS

(A la plaga de mariposillas que cayó por Ciudad Real el 11-6-95)

Aquella mañana, el mirlo cantó sobre la antena de TV de una casa cercana. Su canto se me fuguró una jerga de sonidos de agua, tubos soplados y zarzamoras en labios adolescentes.

Entonces ocurrió que, de entre el silencio matinal brotó una inusitada algarabía, más bien una sinfonía primaveral cuyos virtuosos protagonistas eran la población pajaril que se arropaba bajo las ramas de cerezos, almendros, pinos y cedros. Estaban inquietos.

Los pardos gorriones escandalizaban persiguiendo unas mariposillas que por todas partes revoloteaban entre las madre selvas y hiedras. Los verderones, chamarines, jilgueros y pardillos, se entregaban a sus requiebros canoros compitiendo por ver cuál de ellos emitía más variedad de notas y registros a los vientos templados de la mañana. A estos no le interesaban las polillas.

Sin embargo los petirrojos se habían quedado apabullados y apenas chistaban, se conformaban con la gusanería que taladraba las hojas de la floresta, por otro lado, las totobías tocadas de sus moños enhiestos, se reclamaban con otros congéneres que andurreaban por el asfalto detrás de la huidiza comida y, sorteando con destreza la gravilla suelta que levantaban los neumáticos en su trepidante rodar.

Palomas, tórtolas cruzaban raudas entre los receptores parabólicos ajenas al jolgorio que se producía abajo. Mientras, los vencejos, avioncillos y golondrinas tejían filigranas entre los tejados y cables del tendido eléctrico, capturando a los inusitados insectos que habían surgido de las sombras.

Bajo una nube, un cernícalo se suspendía flotando como si estuviera poseído por un estado de epilepsia, alentado posiblemente por el chivatazo que la noche anterior le habría dado algún mochuelo o lechuza. Una abubilla picoteaba un tronco nerviosa, espoleada por los bocados volantes que zumbaban a su alrededor y parpadeando su movable abanico occipital.

Absorto ante la situación, miré otra vez incrédulo tras los cristales y descubrí que no eran unas cuantas, sino miles de mariposas que se cimbreaban de un lado a otro, danzando como si fueran odaliscas ebrias. Era una plaga de *Lepidoptera Noctuidae* que en abundancia había llovido sobre la ciudad. No se había visto nada igual.

Tomé a Jaime de la mano, subimos al coche y lo llevé a la escuela. Fuera la maestra fumaba un Ducados y la chiquillería somnolienta apenas sí había apretado sus aceleradores biológicos. Llevaban el regusto en la boca de la cama recién abandonada.

En el aula, uno de los cristales se hallaba roto de una pedrada y, dentro un grupo de polillas que se habían colado. Jaime se percató y comenzó a corretearlas, seguidamente los demás compañeros hicieron igual, alborotando y despertando del dulce letargo. Los insectos habían excitado su curiosidad, viveza y alegría. Ellos también tienen alma de pájaro pensé...

Salí a la calle. Cuando me alejaba oí un mirlo que cantaba en la copa de un castaño, se me antojó otra vez más su canto como una jerga de sonidos de agua, tubos soplados por el viento y zarzamoras en labios adolescentes.

José González Ortiz.

ANTOLOGÍA

150 ANIVERSARIO DEL PINTOR ANGEL LIZCANO

En estos días se conmemora en Alcázar de San Juan, la ciudad natal del pintor, el 150 aniversario del nacimiento de Angel Lizcano Monedero, uno de nuestros más olvidados artistas del siglo XIX. Entre las actividades previstas por el Patronato Municipal de Cultura alcazareño, destaca una singular exposición de la obra pictórica de Lizcano que recoge más de un centenar de originales entre óleos y dibujos.

La exposición se abrirá el próximo 4 de septiembre en el Museo Municipal de Alcázar de San Juan con los fondos de éste y las aportaciones de una larga lista de instituciones, entidades y particulares, entre las que destacan el Museo Municipal de Madrid, Bellas Artes de Asturias, Museo de Pontevedra, Museo de Ciudad Real, Círculo de Bellas Artes, Fundación Gregorio Prieto, Finarte subastas, Hotel Londres de San Sebastián, Galería Velázquez de Alicante y obra procedente de colecciones privadas.

Otros importantes colaboradores han sido la obra cultural de Caja Madrid y la Imprenta Provincial de la Diputación de Ciudad Real que ha realizado una primera publicación monográfica sobre Lizcano donde aparece una veintena de ilustraciones acompañadas de dibujos, y con texto sobre la participación de Lizcano en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes y sus presentaciones en las salas de arte madrileñas del primer tercio de este siglo.

Esta exposición puede visitarse hasta el día 3 de noviembre en horario de martes a sábados de 12 a 2 por la mañana y de 7 a 9 por la tarde. Los domingos y festivos por la mañana de 12 a 2.

Angel Lizcano nació en Alcázar de San Juan en 1846 viajando de joven a Madrid donde sus padres regentaron una librería y dedicándose muy pronto a la actividad artística, estudió bachillerato en San Fernando. Fue pensionado en su juventud por el Marqués de Bedmar y realizó copias en el Museo del Prado especialmente de Goya y los pintores españoles. Desde 1869 participó en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes vendiendo este mismo año un cuadro a don Amadeo de Saboya.

Durante su participación en las exposiciones recibió cuatro



medallas por los siguientes cuadros, La Cogida del Diestro, Cervantes y sus personajes, Exposición de dos Polichinelas que representan la monarquía y la república, Carlos II visitando el Monasterio de Cardeña.

Después de veinte años participando en las exposiciones desapareció de ellas dedicándose a otras tareas artísticas en las que destacó como ilustrador taurino en las revistas de la época, La Lidia o la Semana Ilustrada, también ilustró publicaciones como los Espisodios Nacionales de Benito Pérez Galdós a quien le unía una gran amistad o las obras de teatro de Vital Azua, Tomás Luceño, Ramón Carrión y Ricardo de la Vega. En la editorial barcelonesa Artes y Letras se ocupó de dibujar para el libro Perfiles y Colores o los sainetes de Ramón de la Cruz.

El fotógrafo parisino Laurent asentado en Madrid se ocupó de su obra fotografiando y comercializando en postales gran parte de la misma.

Cumplidos los cincuenta años, Lizcano fue asaltado de algunos desequilibrios mentales que le acompañaron hasta el final de su vida sin dejar de pintar y dibujar con la misma maestría en todo momento y en sus últimos tiempos estuvo acogido al Instituto Cervantes de la Asociación de Escritores y Artistas y fue profesor del Círculo de Bellas Artes de Madrid.

Su personalidad de rabiosa rectitud le procuró un agradable tratamiento en la prensa de su época dedicándole repetidas veces la atención los periódicos y los críticos como Ramón Pulido, Juan de la Encina, Gil Fillolo o Francisco Alcántara.

La pintura de Lizcano más conocida está centrada en temas taurinos y costumbristas llenándose sus lienzos y tablas de majas, verbenas, chisperos, toros y toreros aportando un cierto continuismo del arte de Goya que había quedado en solitario durante el siglo XIX, hasta el punto de que algunas de sus piezas han sido atribuidas al gran maestro aragonés, conserva también su forma de trabajo recuerdos de Lucas y Alenza.

Su obra se convierte en documentalista y destacan sus piezas por un excelente dibujo y una entonación arenosa situando con gran fuerza y relieve a sus magníficos personajes y animales, el talante personal que le acompañó durante toda su vida le alejó de modas y corrientes del período de entre siglos, dejando como herencia a sus sucesores y en palabras de sus últimos días en el manicomio de Leganés solamente "un apellido honrado".

Su obra histórica es muy apreciada entre los coleccionistas y también realizó pintura religiosa como un principal retablo en la desaparecida iglesia de los padres Agustinos de Madrid con quienes tenía una importante vinculación.

J. Ruyz



EL MAR ESTA MAÑANA ES UN REMANSO

El mar esta mañana es un remanso
capaz de remontarnos hasta el Génesis.
Mediterráneo en calma, adormecido.
Vienen y van las olas. Se desrizan.
Regresas hasta mí, en mi recuerdo,
sueño que me desando y te me creces,
timonel de alabastros y de espumas,
en dulce sensación acariciante.

La playa es un rumor de tus nostalgias,
arenas de cristal, soles ardientes,
sensitivo misterio que me abraza.
Ardo, palpito, siento la mirada
perdida en el azul. Una gaviota
planea sobre mí. Tú no te has ido.
Amor, tu vives y palpitas: estás,
como ayer, llena de sal y plena
de un juego de palabras y caricias,
adorable y sensual, enamorada.
Enamorado yo. Crezco en tu seno.
Ingrávido de luz y primaveras
te busco en el deseo de tus labios,
incontenido sueño que desborda
el paladar sediento de la espera.
Años, siglos de amor me precipitan
desde el alto dosel del padre Adán.
Eva tú, amor primero, lejanía
iluminas la senda de un edén
tan viejo como el mundo y tan eterno
como la humanidad y los suspiros.

Amar en un playa es privilegio
reservado a quien nutre su esperanza
con susurros de fuentes y amapolas;
es cuando llega el viento y nos abraza,
cuando la brisa besa y pone el yodo
su tinte más crecido en nuestra piel,
cuando viene la espuma y te acaricia...
Amar en una playa es acercarnos
a la embriaguez del sueño y la palabra,
nos queda el sol pequeño, y, la arboleda,
desmedida de pájaros y trinos,
desprestigia la sombra y la frescura,
se hace corto el camino, y noble y firme
el consuelo de ser y de saberse...
Amar en una playa es suspendernos

del rayo de una estrella, de embriagarnos
en el fanal silente de la entrega...
Y tú me vas llegando como entonces,
espuma remansada de recuerdos,
a esta isla desierta y solitaria,
hecha para encontrarse y comprenderse,
es un escalonado pentagrama
de arenas y de brisas, de rumores
de algas que nos vienen desde el fondo
más limpio, hasta su entrega en las espumas
de las olas más suaves. Nos amamos.
Dios es un poco tú y un poco yo
y nos va derramando su grandeza.
Jugamos a ser sal, y sol, y fuego,
jugamos a encendernos boca a boca
hasta purificar nuestros suspiros.

Esta mañana, el mar, amor, parece
que pronuncia tu nombre y lo declama
como un poema largo, como un canto
rumoroso y sensual, que me llegara
de un incógnito mundo, casi etéreo
donde sólo el recuerdo es accesible.
Y salvo la distancia, resucito
la suave calentura de tu cuerpo
sobre la soledad de mi destino,
volviendo a ser tu vida; me alimento
con pan de tu ilusión y mi esperanza,
cuerpo mío, latido de tu pecho,
golpe que me acrecienta y me desborda,
milagro de este mar y tu recuerdo,
de este remanso en calma, de este beso
que me ofrecen las olas en tu nombre.

Nicolás del Hierro

Felipe Simarro F. de Sevilla

CUERPOS FUGITIVOS

Se escapan de las manos.
Es imposible detenerlos.
Como la tibia luz del día
la belleza se marcha sin remedio.
Peor acariciarlos,
inútil poseerlos.

Unas veces son agua
-sublime transparencia-,
caricia refrescante
cuando el calor nos quema.
No es posible atraparlos:
se escapan de las manos,
sin remedio.

Otras son como el aire
-intangible y etéreo-.
Mas sea huracán o brisa
lo que sientas en ellos,
sean caricia o sean furia,
no podrás detenerlos.

Otras veces, los cuerpos,
son lo mismo que el fuego:
te abrasan, te destruyen;
es intocable el fuego.

No puedes, no es posible
detenerlos.

Pascual-Antonio Beño

BODAS DE PLATA

Estamos solos los dos,
está desierta la casa;
por esa puerta no pasa
más que el aliento de Dios.
Padre nuestro, ayudános,
dice, y la ropa repasa;
yo despabilo la brasa
y me da un golpe de tos.
¡Válgame Dios, qué estornudo!
digo, aflojándome el nudo
de la burguesa corbata,
esta tos es una lata...
Y es que el invierno era crudo
en nuestras bodas de plata.

FIJODALGO VANGUARDISTA

Adosado en el dintel
de la puerta de su casa,
contempla todo el que pasa
un escudo con laurel.
Tiene pluma en el cuartel
y un tintero diminuto,
pero no sé en absoluto
lo que esto quiera decir,
porque no sabe escribir
ni la o con un canuto.

DILEMA

Que si el huevo o la gallina,
si la gallina o el huevo,
yo, la verdad, no me atrevo
a ser el tonto, que opina.
Que si la mano divina,
que si se fue, que si vino,
que si el ajo o el comino,
pero nadie me responde
de dónde vino y adónde
se va este mundo cochino.

Rafael Simarro F. de Sevilla

DESAPARICIONES

Ella guarda en sus manos
un deseo de furia.
Y está sentada frente al tiempo
con el irrevocable linaje de las sombras
enredado en su cuerpo.

Ella suele entonar melodías
para los seres sin nombre,
para elegir por clemencia
las notas sonrientes del extranjero.

Ella camina por las praderas
llevando remolinos entre sus pies ausentes,
y sólo en los instantes de inocencia
puede alzar los ojos hacia la profundidad de su memoria.

Ella ha destilado por años
la ciega nostalgia por los arrullos perdidos.

Como un lento espiral
de arena
sobre mi vientre desnudo,
el húmedo oleaje de tu cuerpo
sosiega mi deseo
con la desesperada alucinación
de los poseídos.

Mrs. Diana S. Bocco

YO TE LO DIJE AYER

Yo te lo dije ayer: mira ese almendro
único, solo,
con sus ramas de blanco desvaído
en rápida vejez.

Muy cerca los trigales,
las laderas con sombra;
arriba, espacio azul
para los buitres en sereno vuelo;
cerca, el camino
con grito polvoriento de zapatos,
pero el almendro, mudo,
acompañado de ojos que lo miran
y nada más.

Podría ser la fábula
de mis años, mis meses y mis días,
almendro solitario,
tu soledad.

José María Cuesta

A LA AMISTAD

Si derramarme quiero, más me siento
grito sin capitel, tallo frustrado;
menos miel -abejar deshabitado-,
más roca indiferente para el viento...

Pero llega tu son: y copia acento
mi voz, y los terrazgos cambia en prado,
todo es colmena y cauce alborotado
y hasta ignora la ortiga al pensamiento.

A la toma la sangre, que huye inquieta
-así columna, pájaro, árbol, lanza-
la terca horizontal de mi desgano;

un ansia, entre mis dedos, se concreta
y me nace una rama que a ti avanza
desde el gesto oferente de mi mano.

Enrique Soriano

ANUNCIACION

La mañana es lechosa
como la parte interna de la valva de un molusco.
La concha se hace lumbre
y el primer sol florece
en los soles pequeños de los limones.

La brisa trae latido de grillos
y agonía de luciérnagas.

El patio es zumbido de abeja
y olor de laurel;
y las sombras son tiernas
y se aroman de menta y de espliego.

Y las tapias son clustros de cal y canto,
y crisalida de mariposa aún no brotada,
y tinaja de mosto sin fermentar,
y el reducto último de una espera que dura siglos,
y el palacio pobre de la casa de David.

A la casa de David ha llegado el Arcángel Gabriel
que, quizá, fue creado tan sólo para este momento;
para decir:
"Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo".

Y la mañana se anega de saludo.
Y el limonero es oro por llegar.
Y los laureles destilan, gota a gota,
la mirra, que es resina pegajosa.
Y en la sombra del patio,
el incienso es adoración que se quema.

La reina de las abejas, en vuelo nupcial,
presiente los cirios que alumbrarán el sacrificio.
Y entre las tapias no cabe el gozo del mundo.
Y la crisálida germina de improvisó.
Y el vino de la tinaja es generoso
y áspero al paladar.
Y concluye la espera
que anhelaron los profetas y los reyes.
Y una Virgen de la casa de David
presta su vientre al Altísimo
para que su Hijo tome carne.

Y la Virgen, María, no conoce varón:
Desde la eternidad las arañas tejieron una tela tersa,
sin sutura,
porque Dios pensó en la nieve sin huella
de pasos;
porque Dios pensó en el agua transparente recogida
en el hueco de la mano;
porque Dios, al principio del tiempo,
quiso sembrar en tierra virgen.

Y en Nazaret, la sierva del Señor, estremecida,
afirma:
"Hágase en mí según tu palabra".

Y es seguro que las entrañas de la tierra se conmueven
porque ha dicho que sí.
Y es seguro que los hombres ya no tienen sed
porque ya tienen agua.
Y es seguro, también, que María tiembla
y da gracias a Dios
porque ha obrado en ella maravillas.

¡Madre del Creador!:
en la tiniebla verde de la nada
la Palabra de Dios crea la luz.

¡Puerta del cielo!:
desde lo alto los cielos envían su rocío
y las nubes llueven
y la tierra se abre
y brota el Salvador.

Y el peregrino, al despuntar el alba,
tiene una nueva estrella
para guiar sus pasos.

Y el pecador halla refugio
en las débiles manos de una madre...

Sí, María es todo eso
y Ella, humilde, lo sabe;
lo sabe y exulta.

Por la noche,
cuando el mundo es silencio,
en su lecho,
María abrazará suavemente su seno
porque sabe lo que encierra.

Juan Ignacio Morales Bonilla

APARICION

A Charo P. Blanco

Tu rostro me devuelve la armonía del mundo,
el alado estandarte en que las lágrimas
fenecen y se olvidan.
Mi carne desgarrada setenta veces siete
aúlla en tu regazo,
socava maremotos, junglas, casas de fuego,
para aprender tu nombre indescifrable.
Tus ojos son ventanas donde amanece el cosmos,
el alba desatada en la tormenta.
Tu boca tiene tierras que desconozco y amo,
países inventados en mis sueños
donde aún es posible la vida, donde todo
renovará la sangre.
Tu pelo es un balcón para incendiar la lluvia,
una manta dorada para el frío,
el hogar donde duermen la fatiga y el trueno.
La copa de Cointreau, el cigarrillo oscuro,
la música volando, las palabras
sofocadas, el beso impronunciado,
me hablan de ti, de tu sabor distante,
me transportan a tu alma vaporosa.
El oro de mi espíritu te cubre
como dos alas grandes.
Cúbrame tu sonrisa, luz del llanto y la fiebre,
bálsamo sólo
para mi eterna herida.

Luis Arrillaga



TIEMPO DE SIEGA

El silencio tiene cerrojos,
amuletos que se duermen sobre la piedra
en dirección al viento.

Las imágenes se alargan
en los estigmas del recuerdo.

Hay un horizonte que redime distancias
cuando el anillo de la noche
conjura un vértigo de pájaros,
cuando, sin saberlo,
me reparto

en los retazos de la hoguera
que claudica
sobre un espejo de niebla
o una nostalgia de tinta.

Por la vertiente blanca
se desliza el ojo.

Yo celebro la plenitud de la tormenta,
horada la corteza de mi sangre,
busca el verbo
en la cadencia asonante de los párpados.

Hoy sólo quiero
cincelar la curvatura de la sombra,
con un vergel de voces
palpitar en los riscos del aire.
Es tiempo de siega en los campos del alma.

Gloria Weber

NUEVOS HORIZONTES

EL PODER LA MUSA

La musa tiene el cielo por veranda,
desde cuyos asomos mira al mundo.
Un ojeo que indaga en la distancia
del recóndito ayer, lo más oculto.

Transciende de lo ignoto la muralla
y toca más allá de cualquier muro.
La grieta, ni por honda ni por alta,
detiene la potencia de su impulso.

La musa brujulea el mar del tiempo
y divisa su Norte y marca un puerto
a donde siempre sus bajeles lleva...

La musa no naufraga en el oleaje:
Si seguimos la estela de su nave
al puerto de partida nos regresa.

ELLA... SIEMPRE ELLA

Alguien me espera, sin hablar, afuera,
-afuera del silencio que me abrasa-.
No le pregunto ni por qué no pasa,
ni qué le debo ni por qué me espera.

¿Quién la sedujo para que viniera?
Impronta, muda, la quietud traspasa.
Yo le diese la sombra de mi casa
si ello bastase para que se fuera.

Pero no acepta, para irse, ni eso...
La boca ahueca para darme el beso
que es el preludio de la despedida.

Al fin me envuelve con su escalofrío
y yo la observo, tras perder lo mío,
que se va como un duende con mi vida.

Francisco Henríquez

DE VIDA Y MUERTE

Se descalza la tarde
como doncella que tuviera sed
de río vadeado
u olmos de eterno sonreír,
estimulando a tope la existencia.

Le duele este aguijón de muerte
que llevo a todas partes,
este ir hacia el final
sin regreso a la piel y sus canciones
tersas.

Y empuja al recital en terciopelo
de la noche
donde al socaire de galaxias
muero un poco,
incubando palomas de otro día.

Veo arribar los barcos paralelos
a una orilla sin costa
y sin retorno,
donde la tarde amiga pierde voz
en la mudez
a lacre de quien llega
a tan oscuro y ajustado abrazo.

M^a D. Ruiz Almazán

CELEBRACION DE LOS SENTIDOS

I

Tacto soy.
Dulzura y tacto que acaricia el aire,
tacto y dulzura de la tierra en flor.
Sólo tacto de agua,
sólo fuego de amor.
Siento el tiempo que asciende por mis manos
detenido en el vértice del día.
Siento el paso del tiempo sosegado,
instante sólo, plenitud y dicha.
Siento bajo mi piel
la luz del mediodía.
Tacto soy.
Se han perdido mis ojos en la orilla
de las manos que sienten y acarician.
Se ha perdido mi voz en el silencio
de un susurro sin fin entre los besos.
El olor de tu cuerpo es sólo tacto
y adivino fragancia entre mis manos.
Las palabras se hicieron ya ternura
y luz que rompe el alba de la duda.
Tacto soy.
Dulzura y tacto que acaricia el aire,
tacto y dulzura de la tierra en flor,
sólo tacto de agua,
sólo fuego de amor.

II

Amanece la luz en mi ventana
y oigo el latir de la ciudad que duerme.
Es el latido inmenso
del corazón del hombre
en un sordo rumor que apunta el día.
Oigo mi corazón
que vive y que respira
y despierta, también, de madrugada
y con sólo escuchar se despereza
y se suma al compás de la esperanza,
de ese sordo rumor que apunta el día;
un ladito de tierra y luz y agua.
Ha llovido esta noche por las calles
y es húmedo el rumor que apunta el alba.
Y se hizo el silencio y solamente
oigo mi corazón que se acompasa
-ya es sólo un corazón el que palpita-
al murmullo de luz de la mañana.

III

El olor a jazmines de tu cuerpo,
cuando desnuda el alba los balcones
y la luz que amanece un nuevo día
aligera el rumor del desconsuelo,
acaricia la voz de la memoria
con el fuego sin fin de nuestros besos.

Y se inunda la luz de tu fragancia
y respiro tu olor, respiro y siento
el calor de tu cuerpo en mi costado:
de jazmín el aroma
en un ramo de mayo.

El olor a jazmín de madrugada,
tras la noche sellada por los besos,
se hace halo de amor entre mis manos
que transpira la esencia del deseo.
Se hace halo de amor, silencio y calma
-la pasión reverdece en el recuerdo-
y se expande de pronto al infinito,
a cielo y mar, a piedra y viento,
y es ya el olor de Dios,
presagio del misterio.

IV

Se ha embriagado mi boca del sabor
de tu cuerpo. Del sabor de tu piel
y la noche en silencio,
del sabor imposible de tus besos.
Sabes tus besos a muerte y a ternura,
a ramo verde prendido entre los dedos,
a campo anochecido,
a lluvia del recuerdo.

Del sabor de tu cuerpo se ha embriagado
mi boca. Se ha embriagado del áspero
aroma de las sombras,
tibieza de jazmín sobre las olas.
Ebriedad del poema entre tus labios,
desnudo ya, sin tiempo ni memoria,
ebriedad de mis besos,
conjuro de tu boca.

V

En el arco del cielo brilla el iris
y la dulce ebriedad de la armonía
me transforma en color,
en mancha y línea.

Color de cielo y mar iridiscente
-tornasol de mi vida y mi esperanza-,
azul de mar de pronto azul celeste
y frontera invisible que separa
el ansia de la vida y de la muerte.
Azul turquí, añil y zafirino,
todo el azul de pronto por mis ojos.
Todo el azul en el atardecer
más bello. Asombro del color. Belleza
plena que mi mirar transforma en luz.
Es la luz la que embriaga mis sentidos,
tu luz de amor que el aire colorea
de la pasión azul del sentimiento
y refleja en mis ojos primavera.
En el arco del cielo brilla el iris
sobre el índigo mar, espuma y agua,
y soy sólo color:
pasión enamorada.

Ramón García Mateos

COMENTARIOS DE LIBROS - COMENTARIOS DE LIBROS

CON LA VIVIDA FLOR DE LA PALABRA BENDIGAMOS "la vivida flor de la palabra" que nace de la boca de un poeta que lo es por orden de los dioses. Estoy hablando del malagueño, Rafael Alcalá, y de su voz recogida en la publicación titulada: "El Puente" (Antología 1985-1995 publicación del colectivo "El Parnaso", 1996). De alguien que vive por y para el verso. Pongámonos en su fluido literario:

- No puedo explicar lo inexplicable, esto es, sobre el proceso y fenómeno poético; carezco, pues, de poética. Si acaso diría que para mí la poesía es un medio para alcanzar la catarsis; o sea, para no abonarle la factura al psicoanalista. De todas formas, por si valiera de algo mi opinión, diré, que a la hora de escribir -y de leer poesía-, me aplico la conocida máxima de Saint-Beuve, escrita hace cien años: "El gran poeta no es el que más perfectamente se expresa, sino el que más sugiere: aquél de quien no se sabe, de pronto, lo que ha querido expresar, y que deja que nosotros acabemos lo que él no ha dicho del todo".

El poemario antológico es una propuesta de invocaciones y sendas, de "ahondar hasta en la piedra", de ritos y músicas, de ausencias y laberintos. El poeta es muy sensible a lo que quieren decir los lenguajes del silencio. Una trascendente reflexión estética, junto a una profunda visión, hará del poema algo más que un texto; será un jardín de aromas capaz de crear una atmósfera poética: "Soy un pe(s) cadore de la belleza".

En los versos de Rafael Alcalá la emoción comunicativa surge como un gesto nívoo o una arboleda de rosas compartida. El poeta es un sembrador de olmos porque le sale del alma lo que escribe. Y reflexiona con el tiempo, que no es otro que un ritmo del que germina la vida: el verso. Quizás el tiempo se cultive con los latidos del corazón: "Todo será capaz de resolver el tiempo, / menos de concedernos / (después de haber quebrado su medida) / un instante tan sólo / por el que recordemos dónde y cuándo / la vida se nos fue sin dar respuesta". Los poemas recogidos en este libro se explican por sí mismos, son un rastro de la vida y un rostro del vivir. El resto de metáforas escribalas el lector al caminar por tan etérea siembra lírica. ¡Que ustedes lo ras-treen poéticamente!

Victor Corcoba

"EVOCACION", de Esteban Rodríguez Ruiz. Editado por el Area de Cultura de la Diputación Provincial de Ciudad Real, en su colección literaria "Ojo de Pez", Ciudad Real 1996.

"Evocación" (título tomado de uno de los

capítulos del libro) es el sugerente nombre dado a un conjunto de relatos cortos, independientes y conexos a la vez, que, por una parte, retratan magistralmente la sociedad rural de los manchegos de los años 50-60 y 70 y, por otra, nos va describiendo -de un modo intimista y bello- el despertar a la vida del autor, desde que es un niño hasta que se hace adulto. Esta sería, en breves líneas, la sinopsis narrativa de "Evocación", pero si traemos a esta Sección esta segunda entrega literaria de Esteban (la primera fue un ensayo sobre la vida y obra del poeta valdepeñero Juan Alcaide) es porque sus hojas están llenas de quilates de buena literatura.

El libro es ameno, nostálgico ("evocador") e intimista. Es ameno, por cuanto tiene de estudio antropológico y apasionado al mismo tiempo, porque sus páginas están impregnadas de la subjetividad propia de quien ha vivido las situaciones que en él se narran. Es nostálgico porque las historias que nos cuenta Esteban pertenecen a un mundo que, poco a poco, para bien y para mal, se va perdiendo e incluso definitivamente se ha perdido en muchas de las facetas y situaciones explicadas. Este libro también es intimista porque todo está narrado desde esa visión que sólo saben tener ciertas personas que captan matices fundamentales de las situaciones vividas, matices que a otros muchos se nos escapan y que luego ellos, los escritores, como es el caso de Esteban, nos narran para que recordemos (revivamos) y recuperemos nuestra historia más inmediata -sobre todo para los que tenemos ya cierta edad-; es entregarnos un trozo del olvido hecho amor y sensibilidad para que lo cuidemos y gocemos en el momento presente.

Las frases sugerentes, inacabadas, para que el lector complete con su imaginación lo que el autor comienza a decir es un recurso literario bastante utilizado en este libro, que tiene un lenguaje sencillo, pero, como dije anteriormente, pleno de belleza. Si todo libro es alimento del espíritu, "Evocación" es un buen nutriente espiritual y un bálsamo para el alma, sobre todo para las personas que están insertas en el estrés cotidiano.

Emoción desnuda de artificio; paisajes que tenemos interiorizados; situaciones que nos levantan en un vuelo sigiloso hacia el pasado; gozo de saber que tenemos entre nosotros a un narrador-poeta, pues las luces y las sombras, el barro y el perfume que componen el mosaico de la vida, del pueblo al que pertenecemos, del amor al que nos fundimos; etc., todo ello está retratado y contado con maestría y sencillez en "Evocación".

Eugenio Arce Lérica.

YUNQUE DE LUZ HERIDA, de Eugenio Arce Lérica. Colección Ojo de Pez, Biblioteca de Autores Manchegos. Diputación Provincial de Ciudad Real.

Eugenio Arce es un poeta joven que ya escribe versos de una exquisita madurez. En este su primer libro, este autor manchego nos presenta una obra cincelada con la delicadeza de un poeta consumado. Hay que leerle, sosegadamente, todo el poemario, y volver a leerlo, para deleitarse con su contenido.

Ha esperado algunos años, Eugenio, hasta ofrecernos este brazado de versos, que son como un huerto al amanecer, fresco y aromado, versos nacidos desde el corazón a golpes de entusiasmo.

Este libro "Yunque de luz herida" es un arrebato incontenible de amor, de amor a la esposa,

de amor a las hijas, de amor a los padres; este libro es un arrebato incontenible de dolor, le duele el galope descarnado del deseo, del poder y del dinero, y clama, a pleno grito, para luchar contra ellos desafortadamente. Le duele, a Eugenio, la herida que apaga la luz de su vida, la cicatriz que se ahonda en los pozos de la tristeza. Le duele la ternura mancillada por la osadía de oscuras vanidades. Por eso vierte su corazón en las vasijas más puras del amor y de la libertad. Porque, al fin y al cabo, todo su poemario es un ansia de libertad. Animamos a nuestro querido compañero del Grupo Guadiana a seguir por este camino esperanzado, aunque sigan acechando, en cada arbusto, los buitres del desamor. Enhorabuena.

Santiago Romero de Avila



POESIA MISTICA (HOMENAJE A SANTA TERESA DE JESUS, MALAGON 1981-1994); IMPRENTA PROVINCIAL, CIUDAD REAL 1995.

Coincidiendo con la entrega de premios de la decimoquinta edición del Certamen Internacional "Teresa de Jesús" de Poesía, tuvo lugar el pasado doce de octubre en la iglesia del monasterio de San José de Malagón -tercera Fundación de la Santa-, la presentación de la antología "Poesía Mística". Un excelente volumen en el que se recogen veintisiete poemas: trece pertenecientes al primer premio, otros trece correspondientes al premio local "Teresa en Malagón", y uno de Rafael Fernández Pombo -ya laureado en 1986 por su obra "Breve semblanza de Santa Teresa desde mi devoción y mi asombro"-, que obtuvo de nuevo el galardón en la undécima convocatoria (1991), excepcionalmente dedicada a San Juan de la Cruz.

Veintisiete poemas, por tanto, que abarcan las catorce primeras ediciones de este prestigioso premio literario, que inició su andadura, en cuanto a los galardonados se refiere, en 1981 con "Resplandor para un éxtasis", del criptanero Valentín Arteaga y que cuenta en su listado con nombres bien conocidos, como Carlos Murciano, José María Fernández Nieto, Luis López Anglada y Alfonso Monteagudo, entre otros; o los manchegos González Lara, Baos Galán, Rafael Simarro, Beño Galiana, García Pérez, Pilar Serrano, José Luis Morales y Márquez Rodríguez... Un buen plantel de poetas, cada uno con su voz y su palabra, que hacen de la antología un lugar de encuentro, al que habrá que volver de vez en cuando.

"Toda poesía -vino a concluir el obispo de Ciudad Real, presentador del libro, parafraseando a Dámaso- es mística o no es poesía". Y yo suscribo plenamente la opinión del prelado, porque la mística es algo consubstancial al poeta, escriba o no poesía de este corte. La poesía es, en efecto, la expresión del "yo" más íntimo y en la intimidad del "yo" todos llevamos, ya se sabe, una parte de fuego divino.

Así las cosas, parece lógico que cada poema tenga su propia tesitura y contextura -incluso la factura tampoco es idéntica en grado de excelencia-; pero todos juntos componen una obra sólida, llena de humanidad y de entusiasmo, cuya lectura se agradece en tiempos, como los nuestros, de tribulación y de sequía.

Y es que "Dios es un hombre muy humano", como escribiera Peraile; y el hecho de vivirlo desde dentro es de por sí un brindis al amor y a la esperanza.

Cada quien irá, luego, recorriendo la vida con sus dioses. Pero esa coincidencia -sea puntual- en territorio místico, es decir en la profundidad misma del ser, es algo que a los poetas que figuramos en la antología nos resulta gratificante por lo que hay en ella de sentimiento común y hermanamiento.

En cuanto a la edición del libro, hay que señalar que es muy bella, salvo, si se me permite la discrepancia, la portada, que me parece tópica y un poco de devocionario de ejercicios espirituales de las niñas bien de la postguerra.

Hay magníficos cuadros de la Santa y cualquier de ellos, a mi modo de ver, hubiera tenido más fuerza y sugerencia que esta "Santa Teresa niña", vestida de carmelita y en cierto modo ya predestinada.

Pero esto es sólo una cuestión de gustos que nada empaña -y ahí radica lo importante- la calidad de la obra. Toda ella llena de luz y aplomo; profunda toda ella en las diferentes sensibilidades y experiencias de los poetas y poemas que la conforman.

"Abranse las compuertas de la luz", rezaba F. Faílde en "Morada de amor", poema que obtuvo el Premio Internacional en 1993. Y ese doce de octubre las "sílabas de

agua" se hicieron poesía o "cosa de la entraña" -como la llama Fray Juan- en este Malagón que, según refiere Julián de Avila, fue el único convento que se fundó "desde el polvo de la tierra", para "venir al Señor, que es cosa de gran provecho", que diría doña Luisa de la Cerda, señora y fundadora del poblachón manchego.

"Sílabas de agua" o luz abrasadora, eso son los poemas de esta antología, mística y malagonera, que dejo ya en sus manos.

Antonio González-Guerrero

MARIANO VELASCO ESCRIBE A LAURA

Desde hace algún tiempo se ha vuelto a confirmar que una de las ventanas más interesantes al exterior de uno mismo, son los libros; es decir esos libros que tienen un claro efecto sobre el lector y sobre su propio contenido. En este sentido Mariano Velasco se ha presentado como un avanzado oficiante con la publicación de *Escribir a Laura*.

Este libro de un centenar de páginas que recoge una decena de relatos cartas, ha visto la luz de los escaparates de librerías mediante el Certamen Literario "Carta Puebla" del Ayuntamiento miguelturrés que en su XVII convocatoria le ha concedido el 1º Premio en la modalidad de cuento.

Su autor Mariano Velasco Lizcano, alcazareño, politólogo y ecologista, que desde hace algunos años ha desarrollado una acertada vocación literaria, recoge en esta composición algunas narraciones, previamente presentadas y otras de carácter inédito -quizás más recientes- que enmarcan y analizan distintas problemáticas de sustentada base social.

Entre sus diez títulos se recogen varios de los problemas sociales más importantes de la sociedad contemporánea, la problemática de la mujer, la sociedad rural, el caciquismo, problemas ecológicos relacionados con el agua o la radioactividad, la emigración y la prostitución.

Este es quizá el primer denominador de la escritura literaria de Mariano Velasco, militante ecologista de profundas aficiones sociales, su observación de un sistema más respetuoso con el entorno natural y humano es agudo y característico en sus narraciones; desde la mujer que con resignación recibe el maltrato de su marido y lo sufre en la soledad; hasta la anciana que se ha visto desposeída por el señorito de todas las señas de identidad de su larga vida. Pero no es sólo el ambiente rural el denominador común, también aparece el mundo industrial y moderno con sus problemas paralelos, la emigración y los valores perdidos; en *El paraíso tras el mar*, o *El norte frío*; donde se presenta tangencialmente la problemática racista o *El batel* donde desaparece lentamente una forma de vida.

Para este nuevo narrador que presenta por primera vez su obra al público en formato de libro, también hay otros elementos que identifican su trabajo.

La administración a las generaciones mayores y el respeto a los ascendentes son valores literarios en sus formas y humanos en sí mismos que le dan un grato acontecer a su lectura.

Con "el corazón cansado y el alma triste" dice el narrador entre sus páginas; de un mundo rural y sociedad tradicional. Se viste a veces con circunstancias autobiográficas y tradición oral que quedan en todo momento poetizadas, entre velos de dolor amargo y esfuerzo humano.

En esta misma línea el ascenso social de los protagonistas como espíritu de deseo y superación individual, son símbolo de desarrollo y progreso, estando presente en estas narraciones, donde se consagra el dúo conceptual (trabajo esforzado y ascenso social).

Pero hay dos relatos que en esta lectura vespertina que me han sorprendido especialmente, uno de ellos con el título "Esperanza, es un amanecer de febrero", donde se recrea literariamente el accidente ferroviario o sabotaje del año 1946 en Cinco Casas, describiendo en un inusual ambiente ferroviario y las vivencias de un hombre que espera su veredicto. Otro sobrecogedor relato de muy posible paralelismo con

nuestras aldeas de los primeros años del siglo como la Alameda de Cervera, es el llamado "Un pequeño ideal" que rodea desde varias ópticas la llegada a la aldea de un maestro de primeras letras, lleno de ilusión e ideas innovadoras.

En todo el libro destaca el tono ecológico y respetuoso del narrador que desde ahora ocupa un sitio en los anaqueles de los autores manchegos. Mariano Velasco ha escrito a Laura y sus lectores encuentran receptividad y calor, pues aunque Mariano aún escribe sin ordenador, lo hace lleno de posibilidades, de iniciativas y de referencias.

El libro viene ilustrado por el alcazareño Antonio Muñoz García-Baquero que firma sus dibujos como Mugarba y vierte en ellos una inteligente interpretación que traspasa de la mera descripción para profundizar en los rasgos más íntimos, más psicológicos, más llenos de valor de situaciones y personajes.

A ambos autores, agua -que puede ser el mejor de los bienes hoy- y felicidades por su trabajo.

J. Ruyz

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

- 35 POEMAS: SEGUIDOS: De Arcadio Pardo- Poesía, Valladolid, 95.
- HABLA EMBLEMÁTICA: De Mario Angel Marrodán- Poesía, Portugalete, (Vizcaya).
- AL GUSTO POPULAR: De Mario Angel Marrodán- Poesía, Portugalete, (Vizcaya).
- PROFILS, Nº 2, 1996 (Librillo de Poemas y Dibujos), hechos a mano: De Henri de Lescoet- Nice (Francia).
- AMOR AL MEDITERRANEO: Luna Dogwiler, edición Bilingüe Colección el Juglar y la Luna. Barcelona.
- ANACRONICA: Patricio Torne, Ediciones Delanada, Argentina.
- ANTOLOGIA COSMICA: De Angel Urrutia Iturre (1933-94). Por Fredo Arias de la Canal. México
- DONDE SE OCULTAN LAS SOMBRAS: De Berta Gil Montalvo. Miami.
- LUMPENIZACION DEL SER Y LA NADA: 1ª parte- De Jorge Vélez Valdés, Colón. República de Panamá.
- EL PROTOIDIOMA EN LA DIVINA COMEDIA DE DANTE. De Fredo Arias de la Canal, "Castellano-Ingles". México, 1995.
- EL COSMOS DE OSCAR GUINAZU ALVAREZ: Poeta- Por María Angélica Merele de Masramón. Concepción del Uruguay- Entre Ríos. Argentina, 1994.
- EL INNOMBRABLE: De Melida García. Santo Domingo, 1995.
- DE VOCES ILESAS -Poemas: De Raquel Piñero Monguiello. Rosario, Santa Fe. Argentina.
- KUZULIGOU EN AVEL : HaiKaïou- Youenn Bruska, Engleo Breiz Brud Nevez.
- FABLA DE CATEDRALES: De Graciano Peraita. Poesía. Colección Estio; Santa Cruz de Tenerife.
- AGUANILLADA: De Alicia Gorrero, Poesía. Argentina.
- Desejos: Poesía, de Ziney Santos Moreira. Brasil.
- SOMBRA BAJO LA PIEL: Poesía, de Daniel Gutiérrez Pedreiro. México.
- A MUERTO POR PERSONA: Poesía, de Juan Antonio Villacañas. Toledo
- SOLO CREO QUE LLUEVE: Poesía, de Natividad Cepeda, Tomelloso (Ciudad Real).
- LOS PASOS DE LA CRUZ, LOS PASOS DE LA POESIA, Ensayo, de Víctor Corcoba, Ogijares (Granada).
- EL PODER DE LA VOLUNTAD. Prosa, de V. Bernardino Sánchez Castro (Bilbao)
- SEÑORES DE LA DISTANCIA. Poesía de Luis Alberto Crespo (Colección Ateneo de los Teques- Nº 26), Venezuela.
- EL ENSAYO LITERARIO EN LOS TEQUES: Comp., y not., : Emilcen Rivero, Colección Ateneo de los Teques- nº 26. Venezuela.
- RASO MILENA Y PERLA: De Antonio Carvajal, Premio "El TRESILLO-93". Valladolid.
- MACHADIANAS: Edición de Jacques Issorel. Crilaup, Université de Perpignan.
- EL CISNE Y LA PALOMA: Once estudios sobre Rubén Darío reunidos por Jacques Issorel. Crilaup, Université de Perpignan.
- CREPUSCULOS PISANDO. Once estudios sobre las Soledades, de Góngora. Crilaup Universitaires de Perpignan.
- MI MEDIA VIDA... ME TENGO POR MUCHO MAS QUE UN HEROE, de Pascual-Pedro Hernández, de Madrid.
- ME PUDRO EN MADRID... DIOS Y LO RESTANTE, de Pascual-Pedro Hernández, Madrid.
- CINCO POETAS CAPITALES. De Ana Emilia Lahitte, Poesía y Juicios criticos. Colección Metáfora, Buenos Aires. Argentina.
- GOZOS Y PENAS DEL SEÑOR DON QUIJOTE. De Mario Serján, Colección El Juglar y la Luna. Seuba ediciones. Barcelona.
- ENTURBIADAMENTE AMOR: De Susana Boechat. Argentina.
- EVOCAION: De Esteban Rodriguez Ruiz. Colección Ojo de Pez. (Ciudad Real).
- REVISTAS
- AGUA MARINA: Revista Literaria nº 29, Ed. y drg, Rafael Bueno Novoa, Leioa. (Vizcaya).
- AMBITO: Revista Cultural del Periódico Ahora, números, 98, 99, 100. Dirg. Rodobaldo Martínez Pérez. Holguin (Cuba).
- ANTENAS: Nº 8. 2ª Epoca. Revista Literaria SEMESTRAL. Drg. Alina Lima. Camagüay - CP 70100 Cuba.
- AMIGS DE LA POESIA: Nº 24. Revista, Dirg., José Mª Arauzo. Castellón.
- ALALUZ. Revista de poesía. Narración y Ensayo, Año XXVII - Nº 2, Directora Ana María Fagundo. Universidad de California, USA.
- ALDEA: Revista Literaria del Grupo de Escritores Andaluces, nº 34, Dirige María Dolores Fernández-Villamarciel. Sevilla.

- ARBOLEDA: Revista de poesía, nº 40, 10 Aniversario. Fund., Direct., Marcelino Arellano Alabarces. Palma de Mallorca (Balears).
- APUNTES MINIMOS: Cuadernos de Selección nº 5, Dirg., Domingo Julián Pérez González. Móstoles (Madrid).
- AMILAMIA: Revista de Literatura nº 15, Drg., José Luis Pasarín Arieste. Vitoria.
- BIG-BANG: Revista de Arte y Literatura. Año I, nº I. Dr. Alicia Gallegoso ediciones. Buenos Aires. Argentina.
- CIUADADELA: Revista de Literatura nº 7, Edit. Pablo Sánchez-Ostiz, Dirg., Jorge Latorre- Universidad de Pamplona. (Navarra).
- CORREO DE LA POESIA: nº 54 -Dirct. -Propiet., Alfonso Larrahona Kaster, V. Chile.
- CUNDIAMOR: Revista Literaria, año 4, nº 5, Asociación de Escritores de Caguas, Presid., Camilo E. Santiago Morales. Puerto Rico.
- CON CIEN OJOS AL GUADIANA: Edita Confederación Hidrográfica del Guadiana, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente.
- DORNA: Nº 21, Revista de expresión poética galega, Dirg. Ramón Laurenzo, Universidad de Santiago de Compostela. (Coruña).
- EXTENSION UNIVERSITARIA: Publicación mensual de la Escuela de Poesía y Psicoanálisis, Grupo Cero, Ferránz, 22-2º Izda., 28008 Madrid.
- EL ECO DE MONTORO: Revista Literaria, año 4, núm. 6. Dirg., José Lucena Llamas. Edita Agrup., Liter., Manuel Terrín, Montoro. (Córdoba).
- EMPIREUMA: Revista de Creación, año XII, nº 21.- Dirg. José Luis Zerón Huget Orihuela (Alicante).
- EL INDIOS DEL JARAMA: Núms. 23, 24, 25 y 26 Drg. Miguel Oscar Menassa, Ferránz- 22. Madrid.
- ESMERALDA: Revista Literaria, año VI nº 14-15. Curro. Sevilla. Madrid.
- ENCICLOPÉDICO: Noticiari. Centre de Documentació. Social, Ateneu Enciclopèdic Popular. Barcelona.
- ETHOS: Nº 10-11, Revista Cuatrimestral, Educativa, Dtr., C. José Reyes Rocha, Gobierno del Estado de Michoacaco, Morelia, Mich, Méx.
- LA URPILA: Revista de Poesía y Literatura. Nº 50-51. Drg., Norma SUIFFET, Casilla 5058 Suc. 1, Motevideo. (Uruguay).
- LA VENTANA: Hoja Literaria nº 2 (Grupo de Par en Par), Drg., Antonio Ciudad Carmelo, Valdemoro. Madrid.
- LA CAÑA Y EL VERDAVAL: Nº 20, 2ª Epoca, Cuadernos de Poesía, Edit. y Dirg., Limón Martín Cuesta. Paterna (Valencia).
- LA ENCINA: Revista Cultura y de actualidad, nº 78. Dirg. Angel Barrios Baon. Quintanar de la Orden. Toledo.
- LE CURRIER DU CENTRE INTERNATIONAL D' ETUDES POETIQUES: Nº 208. Dirg., Fernad Verhesen, Fran de Haes. Bruselas (Bélgica).
- MANIZALES: Revista mensual al servicio de la Cultura Colombiana nº 659. Dirige, Aida Jaramillo Isaza.
- NORTE: Revista Hispano-Americana, nº 388-389. Cuarta época. Dirg., Fredo Arias de la Canal. México.
- OBSTINADA PALABRA: Rev. Cult., Directora y Propietaria, Anny Guerrini, Dcción Postal, Roca 27 - BCA (8000). República Argentina.
- PUNTO DE ENCUENTRO: Revista Cultural nº 17. Dirg. Marylin Díaz Campo. Montevideo (Uruguay).
- PROVINCIA: nº 181-182, Dtr., Fund., Propiet., Rafael M. Altamirano-N. Villa Dolores, CBA. Capital de la Poesía. Argentina.
- POETAS EN BUSCA DE EDITOR: Año 04, nº 29, III Etapa, Dirige José Luis Mejía. Lima. Perú.
- RUPTURES: La Revista de las Tres Américas, nº 10, Dirg. Edgar Cause-Les Atriums. Montreal. Canadá.
- SALINA: Revista de Lletres, nº 9, -Dirg. y Cord. Sara Pujol, Edt. Salina, Facultat de Lletres, Univers, Rovira I Virgili, Pl., Imp. Tarraco. (Apdº de C. 970.) Tarragona.
- TURIA: Revista Cultural núms. 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36. Dirg., Carlos, Maica y Ana María Navales. Teruel.
- TIEMPO DE POESIA: Revista Literaria Artesal nº 32, Direc. Fund. Clemen Herrador Gaetán. Córdoba (Argentina).
- TIEMPO, ALANDAR: Cuadernos de Poesía- Edita Grupo Literario "Aqui", Coordina Antonio Pérez Roldán. Terrassa (Barcelona).
- TRAZOS: Revista Internacional de Poesía nº 36, Edit., Dtr., Javier Vivas Raserón. Madrid, y su Cuaderno. Colección Cain, con Mirada al Recuerdo nº 53, de Mayte Andrade.

BOLETINES INFORMATIVOS Y PERIODICOS

LA BROCHA: Periódico de Arte, núms. 124, 125, 126, 127, Corres, Magnus Blikstad, 13-1ª Izda. 33207. Gijón.

BOLETIN CULTURAL y BIBLIOGRAFICO: Nums. 32, 33 y 34-93. Dirg., Darío Jaramillo Agudelo. (Banco de la República). Santa Fe de Bogotá (Colombia).

DIARIO COSTA DEL SOL: Dirg., Julián Romaguera. Avd. G. Morato-50. Málaga.

LE JOURNAL DES POETES: Nº 1, 66 année, Edt. Resp. A. Haulo y P.J. Bruxelles.

EQUINOCCIO: Núms. 18-20. Organo del Círculo de Escritores de Venezuela (Caracas). Dirg., Marcos Ramírez Murci.

BIBLIOGRAFIA: Del Frente de Afiración Hispánica, AC. México.

LE JOURNAL DES POETES: Mars 1996 nº 2- 66 année. Editeurs Resp. A. Haulot. Bruxelles.

PRUEBA DE GALERA: Fascículo Literario, Marzo y Abril-96, Susana Veri. Argentina.

BOLETIN DE HISTORIA Y ANTIGUEDADES: Núms. 686, 787, 788 y 789, Dtr. Antonio Cagua Prada. Bogotá. Colombia. Sur América.

HOJAS DE CUADERNOS DE SUDESTADA (La Sed y otros exilios). De Ana Emilia Lahitte. Buenos Aires. Argentina.

LIBROS Y LETRAS: Nº 5, 7, 8, 9, 10, 11 y 12.- Jorge Consuegra. Colombia.